

TEMAS DE PEDAGOGÍA

METODOLOGIA Y APRENDIZAJE

La metodología ha sufrido últimamente una serie de modificaciones ante los aportes de la psicología y sociología como ciencias nuevas y en continuo crecimiento. El tema ha salido de los cuadros tradicionales para erigirse en un cuerpo de conocimientos activos y dinámicos que hacen de la metodología algo muy distinto de lo acostumbrado. La psicología del aprendizaje y la psicología evolutiva como las cuestiones candentes de los grupos sociales, de las relaciones públicas, los trabajos por equipos, las nuevas técnicas científicas de valoración y exploración, la programación de la economía, las relaciones del capital y el trabajo como infinidad de temas han determinado un replanteo de algunos puntos fundamentales de la pedagogía. Entre estos adquieren especial mención los fines de la educación y los medios, caminos y técnicas que procede emplearse para la consecución de los objetivos. Determinar un nuevo tipo de hombre sin dejar de tener en cuenta su naturaleza específica es tarea fundamental de la educación. Esta pretende hoy día dejar de ser letra muerta para convertirse en algo teóricamente aceptable y experimentalmente realizable.

Conseguir acercarse a la realidad, a la idea de hombre que la sociedad moderna requiere, implica un actualizado conocimiento de los caminos que nos conducen a él. Los aportes científicos que hemos señalado han removido conceptos arcaicos que deben desaparecer de los textos. El conocimiento psicológico del educando, el adelanto científico, los datos de la psicología genética con respecto a la medida y alcance de la inteligencia, han demostrado la ineficacia de ciertas didácticas que aún imperan en la mayoría de los colegios e institutos.

La metodología tradicional se ha convertido en una corriente del aprendizaje. El método como camino a seguir, si bien es cierto se ha agilizado para el educando, se ha complicado para el educador. Una constante actualización y una permanente actividad de la acción educativa promueven una visión distinta de los conceptos claves de la educación. Un maestro debe tener presente cuales son las causas que determinan la selección de los métodos y cuales las técnicas y procedimientos que convienen al orden lógico de los conocimientos actuales.

En primer lugar, es necesario hacer notar el doble aspecto que ha adquirido el problema. Por un lado, en el campo de la investigación científica, la excesiva especialización ha llevado a la creación de técnicas también especializadas. Por el otro, en el campo de la enseñanza, las metodologías especiales han dado paso a una acción más amplia de la metodología general. Ello ocurre así por dos causas. Porque en la investigación científica un investigador trabaja con hipótesis en un primer momento y desconoce en la mayoría de los casos la naturaleza del objeto hacia el cual dirige su estudio. En cambio en la enseñanza, el maestro conoce por anticipado cuál es el tema a enseñar. Sucede entonces que en la metodología general se plantean en forma globalizadora los temas de la metodología especial. Se agrega a ello también la necesidad de crear técnicas que posibiliten el acceso a una gran cantidad de conocimientos, de preparar a una población estudiantil mucho más numerosa y de adecuar los contenidos a las posibilidades de adquisición del educando.

El adelanto científico, el poder de la técnica, las relaciones especiales que mantienen entre sí las distintas disciplinas, la urgencia del trabajo en equipo para que la investigación lleve al alumno a integrar el objeto de conocimiento en una totalidad, han influido poderosamente en la determinación de la flexibilidad de los métodos. El concepto democrático de que una mayor cantidad de alumnos deben recibir educación y en igualdad de condiciones para todos, ha producido gran afluencia de población juvenil a los organismos escolares primarios y secundarios.

darios. Esto ha determinado también el vuleo hacia una metodología general más en consonancia con estos fines que una didáctica particularizada que sería imposible de concretar en la realidad. En tercer lugar los datos aportados por la psicología evolutiva han demostrado un conocimiento más cabal de la personalidad del educando que ha permitido no sólo respetar las individualidades sino llegar a la aplicación de una selección de métodos generales que no perturben en el estudiante su autenticidad personal. Contemplar tales problemas ha traído como consecuencia la creación de una didáctica nueva. Ella tiene en cuenta los puntos que hemos señalado sin descuidar para nada las relaciones de las didácticas especiales. Pretende adiestrar al estudiante en procedimientos aptos para la adquisición de las más variadas investigaciones.

Evidentemente la conversión de la metodología tradicional en una dirección del aprendizaje ha encontrado sus raíces en los fundamentos de la escuela activa que ha señalado como determinante esencial que la educación es un proceso que no puede contravenir el proceso de crecimiento del organismo. Piaget ha reforzado los argumentos de la escuela activa. Así lo demuestran sus conceptos en favor de un estudio genético de la inteligencia.

Sin embargo la realidad escolar de nuestro país ofrece un panorama muy alejado de los cuadros que señalamos. Han contribuido a ello la inoperancia de nuestra política educacional que se mantiene paralizada desde hace muchos años agravada por una política económica en desacuerdo con las demandas del mundo actual. Todo esto ha traído como consecuencia el estatismo y el quietismo en la enseñanza. Estos males no son solamente patrimonio de nuestra nación, el resto de América Latina también los padece. En el *Estado actual de la educación secundaria de la América Latina*, editado por la *Unión Panamericana* año 1957, leemos los siguientes juicios, en el capítulo referente a Métodos y Técnicas: "Los discípulos están agrupados en clases; pero para el maestro sólo significan unidades aisladas; el trabajo de clase o recitaciones socializadas, las ac-

tividades colectivas o la aplicación del conocimiento adquirido a problemas nuevos son desconocidos. El procedimiento acostumbrado por los maestros es el de iniciar el tema en una conferencia durante el período de clase, siguiendo generalmente el orden lógico del libro de texto. Los alumnos cómodamente sentados, escuchan la conferencia, y el maestro en una clase subsecuente hace preguntas individuales para que aquellos repitan el contenido de la conferencia. Este procedimiento produce docilidad y memorización, no inculca métodos de estudio e investigación, no estimula el intercambio de ideas, y, finalmente no provoca la curiosidad, ni el deseo de investigar ni de interrogar.”

Nuestra legislación escolar que pretende dirigir la educación, con criterio uniforme, en un país tan amplio, ha contribuido a fomentar la nivelación docente con resultados negativos según podemos comprobar por las conclusiones que hemos señalado. También es partícipe de este estado de cosas el uso persistente por parte de nuestros profesores, de procedimientos y métodos que han dejado de tener vigencia. Sin embargo se nota últimamente un soplo renovador en cuanto a la actuación del profesor se refiere. Noticias de estas nuevas experiencias son los trabajos editados por EUDEBA en la colección denominada *La Escuela en el Tiempo*. Se distingue en todos ellos una especial actualización en cuanto a los métodos se refiere.

MOTIVACIONES Y SENTIDO LOGICO DE LOS CONTENIDOS

En general las distintas corrientes del aprendizaje han demostrado una coincidencia en cuanto a los principales temas del problema. El acuerdo se ha concretado sobre la base de una misma consideración sobre el estímulo, la motivación y la respuesta. Estos tres elementos son esenciales para la reconstrucción de las causas que originan la conducta del ser humano. Los resultados obtenidos sobre dichas articulaciones han sido transportados a las experiencias educativas con resultados ampliamente satisfactorios.

Llamamos motivaciones a los impulsos, inclinaciones, gustos, apetencias que nos llevan a determinar, a causar nuestras acciones en la vida. Estos motivos —y de ahí motivaciones— son de carácter íntimo y personal y su dirección por lo tanto es de adentro hacia fuera y van impregnados del sello individual. Por el solo hecho de poner en marcha estas motivaciones no se puede inferir un aprendizaje. De hecho el hombre no está librado a la dirección de sus deseos. Ello nunca ocurre así, por la razón de que el ser humano es un individuo que vive acompañado por otros ni tampoco es deseable que así ocurra. La variedad de estímulo que recibe determina la selección de estas motivaciones que van encadenándose de tal manera que conforman en cada uno el sello personal que nos distingue de los otros seres. Los estímulos varían en cantidad y calidad tanto en la escuela como en la vida diaria. Ellos son primariamente los que excitan nuestros sentidos y por eso la dirección que toman es de afuera hacia dentro, en oposición a las direcciones que siguen las motivaciones.

Por consiguiente motivar una clase es estimular lo que se considera el mundo de intereses y preferencias del educando. Si algunos de los motivos que regulan la conducta de un niño son negativos (en el sentido de que puedan anular su personalidad individual y social), el maestro mediante una hábil selección de estímulos puede convertirlos en positivos.

La selección de incentivos es factor de primera importancia porque de ellos se pueden derivar una serie de motivos derivados secundarios además de desencadenar los motivos originales que imperan en los alumnos. Se ve aquí con claridad la importancia que reviste para el maestro el conocimiento de la psicología evolutiva que es la rama de la ciencia que le esclarecerá aspectos hasta hace muy poco desconocidos, de la vida íntima del niño y del adolescente. Una adecuada investigación sobre el mundo de intereses del educando dará al maestro la oportunidad de estimular y motivar una clase sin distorsionar las características personales del niño que evoluciona.

Al repetirse las experiencias sobre la base del ensayo y el

error se llegará a una selección de consecuencias que pueden considerarse positivas desde el momento que han producido placer porque la tensión para derribar el obstáculo ha desaparecido. Esta selección de consecuencias no constituye aún un aprendizaje completo. Hace falta verificar lo aprendido sobre situaciones nuevas. Este aspecto del aprendizaje se conoce con el nombre de transferencia. Transcribimos a continuación uno de los conceptos vertidos por H. Wallon, profesor honorario del Colegio de Francia y miembro integrante del simposio organizado por la Asociación Psicológica de la Lengua Francesa realizado en Ginebra en 1955, para discutir los estadios en la psicología del niño. Dice así: "Las investigaciones del niño le hacen descubrir las cualidades de las cosas al mismo tiempo que le educan y que le afina su propia sensibilidad. El resultado producido por sus manipulaciones ya en sí mismo, ya en los objetos, le incita a repetir el mismo gesto para retener nuevamente el efecto, y luego a superar esta actividad circular, modificando el gesto para comprobar las modificaciones del efecto".

Quiere decir entonces que aprendemos después de experiencias sucesivas y siempre en todos los casos aprender significa reconocer. Pero luego viene transferir el acto aprendido (mental o físico) a otros hechos. Aquí pueden suceder dos cosas: que el acto no encuadre totalmente dentro de la situación nueva y entonces deba modificarse o que encaje totalmente. En una palabra, transferir es adaptar una noción aprendida a un hecho nuevo.

En la escuela las cosas no pasan tan simplemente como en una experiencia de laboratorio. Hay muchos elementos que intervienen en el aprendizaje. Por lo pronto la calidad del organismo humano y la madurez mental son factores poderosos para determinar los caminos a seguir. Cada educando aprende de acuerdo a las posibilidades de su ser. Además la selección de incentivos por parte del maestro, como ser la competición, los trabajos en equipos, las recompensas, los castigos, la cooperación, están influyendo activamente para que la enseñanza ad-

quiera características especiales con cada maestro y con cada alumno. Por otro lado, es necesario agregar que se opera siempre en la vida diaria con *totalidades* y no con elementos aislados; y por eso es que los incentivos además de estimular los motivos originales desencadenan los motivos derivados.

Para el contralor de esta variada gama de factores que intervienen en el aprendizaje escolar el maestro debe tener programada su materia con el tiempo debido. Debe por lo pronto saber motivar una clase teniendo siempre presente el mundo de intereses de los alumnos y la forma en que pueden apoyarse en los temas que va a enseñar. Todo lo que se diga debe tener sentido, el objetivo debe ser claro y preciso y nunca perderse de vista.

PLANES

Si una metodología especial y muy estricta desaparece ante la presencia de un proceso de aprendizaje como el que hemos señalado es necesario concretar de una manera más particular las líneas generales de los planes de enseñanza. Ellos deben responder a los principios del aprendizaje teniendo en cuenta el orden lógico de las materias a enseñar. Un plan de clase como el que proponemos dará al profesor mayor agilidad para moverse dentro de los temas y servirá al alumno para encarar no solamente esos temas sino también otros de la vida escolar y de la vida cotidiana. No olvidemos que todo aprendizaje debe servir para munir al ser humano de los instrumentos necesarios para poder solucionar situaciones nuevas.

Consideremos ahora de qué manera puede desarrollarse un tipo de plan que contemple los principios del aprendizaje y que pueda servir a la mayoría de las materias.

Primero: Preguntas del maestro o profesor, referente a los intereses de sus alumnos. Apoyar el tema a desarrollar sobre esas motivaciones teniendo siempre en cuenta que éstas han de ser del alumno y no intereses que pertenezcan al profesor.

Segundo: Investigación del tema con bibliografía a la vista

para enseñar al alumno el manejo de textos, análisis de conceptos y lo que es más importante, comparación de conocimientos. Simultáneamente o inmediatamente los alumnos irán dirigiendo una sinopsis en el pizarrón que deberá ser copiada por ellos en un cuaderno.

Tercero: El plan del maestro deberá consignar en forma general los tipos de preguntas, la síntesis que se bosquejará y la bibliografía usada por él y por los alumnos.

Señalamos un ejemplo para aclarar el punto primero: Tomemos a la cátedra de Pedagogía del cuarto año de las Escuelas Normales. Se estimula la enseñanza poniendo en marcha uno de los temas que irrumpen en esos momentos en la vida del adolescente y que es considerado como uno de los más importantes dentro de la psicología evolutiva: la aparición de la conciencia de un mundo exterior o no-yo. La presencia de un motivo de este tipo es favorable para ubicar al adolescente alumno de la Escuela Normal en las cuestiones primarias de la pedagogía, tales como la escuela y la comunidad, la educación social y cívica, la coeducación, los métodos colectivos como ser los de proyectos y grupos, etc. En cada uno de estos puntos planteados se despliega el concepto de *Sociedad* que es entre otros muchos, el que preocupa la vida del adolescente. De esta manera se estimula con los contenidos de la pedagogía las motivaciones que ya existían en el alma del adolescente adquiriendo la enseñanza la actividad propia del alumno y no la monotonía de la clase recitada que carece de sentido en la pedagogía moderna. Simultáneamente se pone en marcha todo un sistema de transferencias que se encuentra en la base del razonamiento ejecutando de esta manera los elementos de la psicología del aprendizaje como también los de la psicología evolutiva.

Los tipos de enseñanza muy especializada, como puede ser en los grados inferiores o el de la lectura de una poesía en un sexto grado no pueden encontrar dificultad en expresarse mediante los planes que propugnamos. No olvidemos que todas las corrientes actuales del aprendizaje siguen con muy pequeñas variantes la dirección natural de nuestra inteligencia. Podrá

haber mayor o menor nivel intelectual pero en todos los casos, nuestra actividad mental como nuestra conducta normal se encuentra determinada por factores más o menos similares en cuanto a la función se refiere. El proceso operacional de nuestra mente es reversible; ella opera por inducción o deducción por síntesis o análisis. Lo que hará de cada conducta un determinado complejo individual es la carga de motivaciones y experiencias que son reguladas, dirigidas, controladas, sofocadas o canalizadas según los estímulos que pueden mover nuestra inteligencia.

Un plan de este tipo nos presenta la ejecución simultánea de cuatro momentos: la motivación, la adquisición, la elaboración y la expresión. Simultáneos y no sucesivos como actualmente se dictan porque ellos responden a una fundamentación de una psicología de la conducta y no a una psicología atomista o mecanicista.

Todo el proceso de adquisición del conocimiento es una continua elaboración, por eso todo aprendizaje es una investigación y toda investigación es de por sí un aprendizaje.

¿En qué medida el sujeto activo del acto de aprender, se beneficia con un tipo de metodología general más que especial? En la medida en que tal tipo de aprendizaje va modelando en el educando hábitos, habilidades y capacidades para encarar no sólo la lectura de un nuevo tema sino también, y es lo más importante, la captación de las diferentes modulaciones que dicho tema adquiere a través de distintos autores. En una palabra el alumno aprende así a transferir adquisiciones a planteos nuevos. No hay metodologías especiales sino una forma normal y natural de aprender.

Los conceptos que hemos vertidos no invalidan la eficacia de las llamadas ayudas y procedimientos especiales y que corresponden a cada uno de los contenidos de la enseñanza. Lo que queremos significar es que previo a toda didáctica especial y frente a los inconvenientes que ellas pudieran originar merced a la complejidad de los conocimientos actuales, una metodología general basada en los principios del aprendizaje re-

solvería satisfactoriamente los problemas de la enseñanza por parte del educador a la vez que habilitaría al educando para resolver situaciones nuevas. Saber leer o investigar se convierten de esta manera en los verdaderos fines de la enseñanza.

Consideramos de importancia capital la adquisición de tales técnicas en la edad del proceso evolutivo de la vida. Luego la formación será valiosa para el ingreso a la universidad como para la defensa de la vida en la comunidad. La madurez será el momento de la aplicación de estos hábitos para la incorporación de los conocimientos.

JULY BERNAD DE CHANETON

Calle 1 n° 1395, La Plata